

Sr. Director de ANGORA.

Espero de su amabilidad se sirva publicar en su acreditado periódico, esta carta abierta, que me es grato remitirle, en la cual un modesto veraneante, enamorado de esta bella ciudad de San Feliu y de esta comarca incomparable, responde con su serena e imparcial réplica al tendencioso artículo publicado por el semanario *Destino* que firma un hábil e inteligente periodista con el seudónimo de Sempronio.

Acabo de leer un artículo propagandístico de Sempronio referente a Tossa de Mar, que me ha causado amargura.

El Señor a que aludo, nos describe con ágil pluma la vetusta y noble villa pescadora y guerrera, según acusa su amurallado recinto medieval que se yergue majestuoso sobre los escarpados y pintorescos acantilados, defendiendo los seductores atractivos de la vieja villa.

Gran trabajo nos cuesta a los que siempre hemos admira-

rado las múltiples bellezas de Tossa de Mar, reconocerla a través de la descripción que sobre ella nos hace Sempronio, comparándola con una moderna Babel, capital según Sempronio, de la Costa Brava.

Nada tiene de tal, la risueña, diminuta y acogedora población bañada por las azules aguas del Mare Nostrum.

Blanes, Lloret, Tossa, San Feliu, Palamós, todas las ciudades y pueblos de este luminoso litoral, que se designa con el nombre de Costa Brava, que se nos muestra unas veces varonil e imponente y otras temenino y gracil, como una hada deliciosa dormida junto al azul turquesa de nuestro mar latino; todo este risueño litoral, forma parte de la deslumbrante diadema, que ciñe la gentil cabeza de una misteriosa sirena, que reina en nuestro Mare Nostrum. Todos han escuchado su melodioso canto y los acordes de su encantada lira.

Griegos y romanos, progenitores de nuestra civilización latina, fueron vencidos por el embrujo de esta sirena que tiene su palacio oculto bajo las aguas de nuestro mar. Los hombres verdaderamente amantes de la belleza, pintores, escultores, músicos, novelistas, se inspiran en estas riberas de ensueño. Ellos son casi los únicos capaces de comprender y amar la Costa Brava, que desde Blanes hasta la fron-

tera francesa, muestra sus lindes a los atónitos ojos del visitante.

Cada ciudad, cada pueblo, tiene sus características y sus gracias, sus costumbres y sus tradiciones milenarias. En todos los moradores de esta región privilegiada se nota la influencia de Emporion, la gran ciudad Greco-latina. Ella les legó su cultura, su arte, sus danzas que todavía perduran, como la típica sardana.

Los forasteros y turistas, amamos a la Costa Brava, con un amor vehemente y sincero y esto, Sempronio, es el mejor elogio que puede hacerse de esta tierra de maravilla.

No es Blanes, ni Lloret, ni Tossa, ni San Feliu, ni Palamós, ni ninguno de los pueblos y ciudades de este encantador litoral lo que merece nuestras preferencias; todos sin excepción nos atraen con sus gracias a propios y extraños. No son los visitantes, los forasteros o extranjeros que exhiben indumentarias ridículas, los que dan carácter a los pueblos enclavados en nuestra maravillosa ribera, muy al contrario.

Las cualidades que adornan a los moradores de este privilegiado país, su sensibilidad, su cortesía, dan al forastero y al turista que visita la Costa Brava, una sensación de bienestar, lo cual unido a los naturales atractivos de esta tierra de promisión, nos obliga, año tras año, a volver a ella como golondrinas que añoramos nuestro nido veraniego, en donde quedó prendido un pedazo de nuestro corazón.

Manuel de Gomis Ferrer



Después de la carrera ciclista celebrada el día de la Fiesta de Castillo de Aro, nos pusimos al habla con D. Ramón Gruartmoner, Distribuidor provincial de la Casa «Sánchez Romate» patrocinadora de la citada carrera.

—Esta semana premio para el boleto de Fútbol y Gran Premio para la carrera ciclista, ¿no es mucho premio?

—Nada: echamos la casa por la ventana.

—¿Cuanto le cuesta a su representada esta carrera?

—El valor de una caja de Jerez Oro seco y la propaganda. Pongamos unas 400 pesetas.

—¿Y qué gana a cambio?

—Además de fomentar la afición al deporte, recuerda al catador la calidad insuperable del coñac «Abolengo», amén de sus jereces dulces y secos, el jerez-quina «Duque», su ginebra y sus amontillados.

—No está mal. ¿Y V. tiene tanta clase de licor en su casa?

—Todos los colmados tienen existencias y en mi casa las hay en abundancia y que se renuevan constantemente.

—Y con tanto licor al alcance de la mano ¿no arma pequeñas juergas de vez en cuando?

LLIF ODALL

*reportajes*  
**de la ciudad**

*Aquest istiu molts anglesos, com tots vosaltres sabeu, han viscut entre nosaltres i n'han quedat satisfets.*

*No es podran queixar els britànics doncs els hem tractat tant bé, que s'han atipat de fruita i han begut a tutti ple.*

*I tot això per pocs quartos. jehi!, a n'el canvi que els fem.*

*I hem procurat de ser amables, i hem intentat parlar anglès. almenys algunes paraules perquè quedessin contents.*

*Aixi ho hem fet uns i altres, vull dir tots els estaments.*

*I d'això n'és una mostra el que ara vos contaré.*

\*\*

*Al carrer del Mai, que és ara de Sant Antoni Claret, observareu cada vespre, que hi ha un burro amb un carret, que, com sap tothom, treballa al servei d'un recader.*

*Aquella bèstia ha dat proves de ser un burro intel·ligent i amable, doncs ens regala, sense fer-nos pagar res, i quan menos un s'ho pensa, amb un bram tant estrident, que ens demostra que ell és l'amo, que ell és l'amo del carrer.*

\*\*

*I l'altre dia, uns anglesos, sigui per divertiment, o bé per tornar a sentir-lo, per ser un cas tant sorprenent, feien, ohí!, ohí!, imitant-lo perquè el burro s'hi agafés.*

*I el burro volguent complaure'ls i també per quedar bé, va rumiar una bona estona, va concentrar el pensament, va pujar dalt de la acera, es va dirigir a un d'ells, i li va dir:*

*—«I am sorry I can't bram in English, Sir».*

**Amigo, yo te admiro**



Le vi un día de nuestra Fiesta Mayor, sentado en aquella baranda del Paseo del Mar; su vestir sin ser haraposo, iba camino de serlo, y su cara, aunque algo descuidada por no haberse afeitado desde varios días, tenía todo un aire de serenidad; era como si llevara reflejados años de largas caminatas por estos mundos de Dios. Tenía a su vera una botella medio llena de vino y por su indolencia en el modo de sentarse y su indiferencia en contemplar todo cuanto iba pasando por delante suyo, habríase dicho que aquel hombre creía tener el mundo a sus pies.

Me dolió no haber preguntado a aquel ciudadano, al cual llamémosle amigo trotamundos, que impresión se llevaba de nuestro vivir, de los coches lujosos que le fué propicio admirar, de nuestro paseo; en fin, de todo lo que el pulsó durante el tiempo que estuvo entre nosotros.

Pero he aquí, amigo mio, que al acudirse estas dos palabras, me asalta la duda de que quizás fuistes invitado a abandonarnos y mantenerte en despoblado. Si así fué, confío en que no te pusistes malhumorado, sino que a lo mejor dijistes: - «en verdad tenéis razón, es mejor que me vaya; aquí me moriría. Vuestra sociedad me daría de lleno y dejaría de ser libre.»

Porqué algo de esto me pareció adivinar en tu semblante; que no te sentías bien en nuestro mundo, a pesar de ser un día de jolgorio y que el cambio era tan grande para tí, que ni un día lo aceptarías, corriendo otra vez a tenderte bajo los astros primitivos, allá en los bosques y prados, donde no se incuban las bajas pasiones ni los egoísmos desenfundados que a diario nos corroen a los que dentro de las ciudades vivimos.

Que en vano intentarías despertarte cada nuevo día, con el trino de los pájaros del bosque, o acercarte a algún arroyuelo de limpidas y cantarinas aguas a refrescar tu cara y manos polvorientas por alguna larga caminata!

Que a dónde escucharías aquí en la ciudad, el eterno murmullo del bosque, mecidos los árboles por alguna suave brisa o zarandeados por fuerte vendaval precursor de una tempestad vecina?

Que, en fin, nuevos horizontes te son dados a conocer, que como una meta interminable, cada día te saludan y aguardan como unos seres amigos y protectores.

No, amigo mio, no; nuestro mundo es tan reducido comparado al tuyo y tan mezquino, que no podría ofrecerte tu alegría de vivir y tu libertad, aunque ellas te cuesten tus estrecheces y sacrificios. Acaso a nosotros no nos las cuesta? Pero tú, hombre de mundo y experiencia, que quisistes girarnos una visita en un día de Fiesta Mayor, a buen seguro que no te dejastes cegar, ni un momento, por nuestra farandola, cuando empleastes aquella indolencia e indiferencia en contemplar todo cuanto iba pasando delante tuyo

LORENS

**Amabilitat extrema**

La Taberna del Mar de S'Agaró celebró su segunda

**Verbena**

El pasado sábado día 22, y en honor de los extranjeros que nos visitan, organizó la empresa de los Baños de S'Agaró, una lucida fiesta, que se vió muy concurrida.

El local estaba ricamente adornado, guardando un tipismo muy fino, que contribuyó a dar ambiente al baile que amenizó la orquesta Victors, con la soltura de siempre.

La fiesta fué del agrado de todos, notándose gran afluencia de extranjeros que pasan temporada en Tossa, San Feliu, S'Agaró, Playa de Aro y Palamós.

Prolongóse la Verbena, hasta muy entrada la madrugada.

OVER